

Estrategias metodológicas en procesos de desarrollo territorial.

Ana Graciela Burgardt
graciela_burgardt@hotmail.com
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo

Introducción

Las Ciencias Sociales latinoamericanas se encuentran, desde hace varias décadas, abocadas a la búsqueda y el desarrollo de métodos y técnicas participativas con el objetivo de construir conocimiento desde las realidades concretas de los territorios locales, y de aportar a la transformación de esas realidades

Ya desde la década de 1960, y en un contexto internacional signado por una profunda crítica contracultural y el surgimiento de importantes movimientos sociales, se proponen, desde los países entonces denominados “periféricos”, y sobre todo desde nuestra América Latina, formas alternativas de investigación social, desde la perspectiva de la Investigación Acción Participativa de Fals Borda, llegando hasta la de la Educación Popular de Paulo Freire

Esta ponencia se propone discutir, en el marco actual de una restauración neoliberal en gran parte del mundo, los avances que se han producido recientemente en el abordaje de los problemas de los territorios, el papel de las instituciones científicas en ese proceso y las metodologías y técnicas empleadas en el diseño de estrategias de investigación que avancen en el desarrollo de conocimiento imprescindible para impulsar procesos de cambio y desarrollo en los territorios locales.

Habida cuenta de que las perspectivas dominantes de investigación en Ciencias Sociales continúan siendo aquellas que suponen una visión objetiva por parte del sujeto investigador, una situación pasiva del objeto investigado, y el desarrollo esperable de criterios que garanticen la confiabilidad de la información obtenida y la posibilidad de generalización de estos hallazgos, cabe preguntarse hasta donde esto es posible en los procesos de desarrollo en los territorios concretos; y discutir, concomitantemente, fortalezas y debilidades de las experiencias específicas realizadas.

Los interrogantes centrales que, en consecuencia, guían esta reflexión son:

¿Cómo se realiza la construcción del “objeto” de conocimiento, o la producción de conocimiento en el marco de procesos de desarrollo territorial?

¿Por qué aplicar metodologías participativas?

¿Cuáles son los tipos de participación de los científicos sociales, cuáles los errores más comunes que evidencian, y como podría consolidarse su rol participativo? ¿Cuáles son los grados de implicación requeridos para el éxito de estas experiencias?

¿Es posible desarrollar estos procesos a escalas mayores a lo que normalmente se ejecuta en microrregiones?

¿Qué límites en la construcción de conocimiento se evidencian en estos procesos?

¿Cómo lograr mayor implicación de los distintos actores involucrados y desarrollar redes genuinas y perdurables de trabajo en el territorio?

¿Cuáles son las responsabilidades de los organismos de investigación, y específicamente de las Universidades en estos procesos?

¿Cómo lograr una eficiencia mayor en el desarrollo de estos procesos “horizontales” en los cuales, en muchas ocasiones, los objetivos iniciales desaparecen o raramente se cumplen?

¿Cómo incrementar la profundidad de los análisis?

Estos “disparadores” de una reflexión y una discusión que nos debemos, parten de la necesidad de considerar desde los principios y fundamentos que sirven de base a estas perspectivas metodológicas, pasando por la necesidad de construir nuevos métodos y técnicas y revisar algunos antiguos, hasta la de discutir, como aspecto central, los aportes reales de estos procesos a las vidas de las personas que viven y trabajan en los territorios.

Dentro de estos procesos es posible reconocer una gran cantidad de dimensiones, que se articulan de manera compleja, y dentro de las cuales ocupan un lugar relevante para nosotros las vinculadas a los modos en que los distintos actores presentes en el territorio se interrelacionan y son capaces de generar vínculos, acuerdos, sentidos compartidos y finalmente una visión común de su realidad y de los cursos posibles de desarrollo futuro.

El reconocimiento de la prioridad ontológica y ética de los actores que ocupan un lugar en la comunidad, y por lo tanto sufren sus problemas, deviene, justamente, de los límites y diferencias entre este “adentro” y “afuera” que necesariamente deben ir disipándose en el proceso del relevamiento conjunto de los problemas. Este reconocimiento de la situación privilegiada de los sujetos que participan por derecho propio en el territorio conduce también al reconocimiento de la posibilidad de que esas personas puedan observarse a sí

mismas y realizar una interpretación coherente de sus condiciones de vida, de su realidad cotidiana y de los conflictos y problemáticas a que están sometidos ellos mismos y su comunidad.

La diferencia esencial con la investigación tradicional se ubica, entonces, en el nivel epistemológico, ya que no sólo sostenemos que estos actores construyen cotidianamente los espacios de relación con los otros, construyen su comunidad, sino que además decimos que están en condiciones de reconocer e interpretar estos procesos.

Creemos por ello imprescindible, una reflexión crítica sobre nuestro propio accionar, nuestra capacidad de interactuar con los distintos actores e incluso sobre la posibilidad de lograr una verdadera observación participante. Nos planteamos hasta qué punto ésta técnica no reviste siempre un cierto carácter exógeno, y, como algunos autores (Valles, 1997) sostienen, si no es preciso complementarla con la autoobservación como una suerte de introspección, que nos permita, de manera continua, evaluar nuestras prácticas.

Nuestra concepción sobre el proceso de construcción del conocimiento reconoce los aportes sinérgicos que se logran entre las dinámicas de interacción de los agentes presentes en el territorio, la reflexión crítica sobre esos procesos, y el diálogo permanente con diferentes perspectivas teóricas. La participación – tanto de todos los miembros del equipo como de los agentes territoriales- es un objetivo prioritario, ya que ella supone “la acción reflexionada dentro de un proceso orgánico de cambio” (De Witt y Gianotten)

Cuando hablamos de nuevas perspectivas en la forma de relacionarse con el territorio y de aportar a su planificación y desarrollo estamos considerando la necesidad de alejarse de voluntarismos estériles para avanzar en la necesidad de afianzar los procesos de integración, planificación y gestión en el territorio

Es necesario avanzar, asimismo, en la construcción de distintos formatos de exploración e indagación de la realidad social que privilegien la construcción de

conocimiento como práctica social, en los cuales no sólo el “diagnóstico participativo” sintetice la interacción con la comunidad sino que las reuniones o talleres de discusión y reflexión impliquen una espiral ascendente y permanente de reflexión conjunta sobre la “praxis”.

La práctica de investigación en los “territorios”

Esta reflexión se posiciona en las acciones de investigación concretas realizadas por grupos de docentes-investigadores de la UNCuyo en los últimos diez años. Se parte de una línea que combina el campo de los estudios territoriales del Desarrollo con la temática del mercado de trabajo con una especial atención a la situación de las mujeres y una reflexión permanente sobre la problemática de género.

El contexto espacial seleccionado fue el Departamento de Maipú en la Provincia de Mendoza, y específicamente zonas rurales o rururbanas de ese Departamento. En estos territorios de “transición” se están produciendo actualmente diversos procesos de confluencia de poblaciones, prácticas, y construcciones culturales que lo tornan especialmente relevante y significativo para la comprensión de diferentes dinámicas territoriales. En cuanto al recorte temporal, puede considerarse que se vienen realizando observaciones desde la salida de la convertibilidad, y la puesta en marcha de políticas públicas que intentaron paliar los efectos excluyentes de la etapa neoliberal, hasta los últimos años en que nuevamente se aprecia un ajuste significativo en las condiciones de vida de la población, unido a un avance urbano desorganizado y pérdida de tierras fértiles, una gran concentración de la propiedad rural, la presencia de nuevos actores en los territorios, el mantenimiento de un mercado laboral altamente precarizado, y un aumento de conflictos por el uso de recursos básicos del territorio. Debe reconocerse, sin embargo, avances importantes en la planificación territorial con articulación público-privada y el desarrollo de nuevas formas organizativas por parte de la población.

Los marcos institucionales estuvieron constituidos por diversos Proyectos de Investigación evaluados y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNCuyo, el Programa I+D “Vitivinicultura y Desarrollo Local” y el Programa ALFA-CID en el que se trabajó como dimensión fundamental la situación de las mujeres en el territorio.

Los ejes de trabajo iniciales partieron de observar la escasa disponibilidad de información territorial para orientar estrategias de desarrollo local que atiendan a las características particulares de un mercado de trabajo vinculado a actividades sometidas a importantes procesos de innovación en simultáneo con una fuerza laboral escasamente calificada y con altas tasas de informalidad.

Con ese enfoque, el propósito principal consistió en realizar un análisis del mercado de trabajo de Maipú desde una perspectiva territorial, atendiendo a dos ejes principales: la particular configuración ocupacional de las actividades y las opciones de trabajo, estudio y vida que los trabajadores y sobre todo las trabajadoras desarrollan en ese entorno específico.

Los resultados alcanzados constituyen un avance respecto al diagnóstico de la situación socio-productiva de una región de nuestra provincia y una invitación al debate y producción de nuevas herramientas teórico-metodológicas diseñadas para el aporte a los procesos de desarrollo local.

En el marco del Programa I+D se diseñaron una serie de actividades que condujeron a la selección de algunas localidades, y a intentar construir y aplicar una metodología de desarrollo territorial, local, participativo, basado en el conocimiento (diagnóstico) del territorio.

Nos proponíamos, además de describir y explicar las condiciones socioeconómicas de esa microregión, comenzar a desarrollar, y probar, una experiencia metodológica de trabajo participativo en la localidad que colaborara con el incremento del bienestar de la zona, y pudiera ser aplicada al desarrollo

de territorios con similares condiciones, grado de desarrollo y escala al que habíamos seleccionado.

El planteo inicial consistió en la realización de un diagnóstico de la microregión (con metodologías cuantitativas, cualitativas y participativas) que condujo a la identificación de ejes estratégicos de acción.

El conocimiento del territorio implicó primeramente la búsqueda de datos secundarios referidos a las características de las unidades productivas, de las instituciones y de la población establecida en la localidad. El resultado fue muy insuficiente, ya que a escala distrital prácticamente no se encuentra información agregada disponible.

Se trabajó posteriormente en la profundización de acuerdos sociales y políticos y se comenzó a discutir las estrategias para la implementación de las líneas de acción acordadas.

Este planteo nos permitió trabajar muy cercanamente tanto con funcionarios/as del Municipio, como con grupos vulnerables de la población, específicamente con mujeres que presentan grandes dificultades para conciliar sus tareas domésticas con el trabajo productivo extradoméstico que les permitiría sostener a su familia.

En el caso del Proyecto ALFA-CID se apuntó específicamente a reconocer a grupos especialmente vulnerables en cuanto a su empleabilidad: mujeres, sobre todo con cargas familiares, y varones desempleados mayores de cuarenta años.

Con el objeto de definir las líneas centrales de acción se desarrolló el Masterplan de las competencias del territorio seleccionado. En el caso del Departamento de Maipú, además de la descripción socioeconómica de la zona, se puso especial atención en la caracterización de la población femenina.

En la etapa de Acuerdo Social se procedió a establecer los contactos iniciales en la localidad a fin de identificar actores sociales locales e iniciar un proceso de

sensibilización y discusión de sus problemas. En base al impulso de actividades de socialización y participación se intentó incentivar el compromiso para la construcción colectiva y participativa de estrategias de Desarrollo Local.

El Programa se planteó objetivos de Investigación, de Desarrollo, y también de Innovación, en tanto intentamos no reproducir, sino construir metodologías de trabajo en un territorio concreto.

La filosofía del Proyecto ALFA-CID hace especial referencia al énfasis en la “tercera misión” de las Universidades. Se incorpora, conjuntamente con las actividades de educación e investigación, el desarrollo creciente de funciones de transferencia directa de los conocimientos e innovaciones producidas en ellas a su entorno sociocultural. Más aún, se propone el desarrollo de bienes materiales y culturales conjuntamente con los actores sociales del territorio.

Los actores en el territorio

Si bien en nuestra perspectiva adquieren especial relevancia los actores que “interactúan” o pueden hacerlo en un contexto comunicativo común, no pueden dejar de considerarse aquellos actores que, desde otros niveles o escalas ejercen influencia permanente en el territorio.

Los principales actores presentes en el territorio son personas individuales y también colectivos: agricultores y agricultoras en sus diversas modalidades; trabajadores, trabajadoras y sus organizaciones gremiales; organizaciones de la sociedad civil - OSC (ambientalistas, de jóvenes, mujeres, etc) ; actores estatales – funcionarios de diferentes niveles y jurisdicciones; empresarios y cámaras empresarias; medios de comunicación ; instituciones educativas e Iglesias.

Nuestro primer contacto, como decíamos, se estableció con la autoridad local (Intendente, funcionarios municipales, miembros del Consejo Deliberante,

delegados distritales). También podríamos incluir en este grupo a algunos representantes de la "clase política regional".

En segundo término se encararon relaciones con los sectores empresariales, desde viñateros a pequeños bodegueros tradicionales, y algunos grandes empresarios que tienen viñas o bodega en la localidad. También se establecieron vínculos con cámaras empresarias, y con algunos representantes del comercio local.

Pero nuestros esfuerzos principales estuvieron dirigidos al trabajo permanente con diversos grupos de mujeres. Muchas de ellas desarrollaron actividades de capacitación y reflexión en el marco del Proyecto ALFA-CID.

Fue importante, asimismo, el contacto establecido con Técnicos pertenecientes a distintas instituciones con influencia en la zona (Instituto de Vitivinicultura, INTA- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Departamento General de Irrigación).

Destinamos, finalmente, grandes esfuerzos a establecer vínculos con las instituciones que articulan la vida de la comunidad –escuelas, clubes, organizaciones vecinales-, y con los vecinos y vecinas de la localidad.

Las instancias técnicas

Completar la importantísima etapa del Diagnóstico implicó la realización de varios tipos de actividades:

- la aplicación de entrevistas en profundidad a referentes calificados y a trabajadores y empresarios de la zona.
- la realización de talleres con distintos grupos de la población
- el diseño e implementación de un relevamiento integral del territorio a partir de la aplicación de cuestionarios estructurados a toda la población en los hogares, y a las unidades productivas de la localidad.

Las dos primeras actividades formaron parte del Diagnóstico Participativo y tenían como objetivo desarrollar un proceso de construcción del conocimiento local, desde las condiciones y posibilidades del grupo de pobladores de la comunidad, y basado en sus propios conceptos y criterios de explicación. En el caso de la tercera, la razón fundamental fue paliar las deficiencias de la información agregada disponible. El resultado de las mismas fue la construcción de una base de datos de información primaria económico-productiva y socio-demográfica y un documento preliminar de diagnóstico que sirvieron como base para la realización de los posteriores encuentros.

Las lógicas analíticas desplegadas en los talleres e instancias de discusión permiten entrever la construcción de significados profundamente enraizados en una "cultura local"

Podríamos describir esa etapa de la investigación como una construcción colectiva de explicaciones acerca de la realidad cotidiana del territorio, un proceso de interpretación conjunta de los problemas y de búsqueda de soluciones.

Las tareas a desarrollar a partir de esta amplia visión de los procesos de desarrollo pueden ser calificadas como complejas, y cubren una amplia gama de aspectos.

De acuerdo a nuestro convencimiento de la necesaria especificidad de cada experiencia , trabajamos con algunos modelos ya aplicados como los desarrollados por el ACEDI- Canadá, pero decidimos ir construyendo un plan de trabajo que incluía actividades que se fueron organizando y ajustando a partir del contacto con los distintos actores e instituciones.

Desde nuestra perspectiva el poder político local, más aún a partir de su origen legitimado por elecciones democráticas, es un actor insoslayable a considerar en primer término, más allá de la relativa autonomía que estos procesos puedan llegar a adquirir respecto de la autoridad institucional.

Se participó, por ello, del foro semanal del personal de la Dirección de Desarrollo Socioeconómico del Municipio de Maipú lo que permitió una visión más ajustada de los problemas de la zona y una comprensión de las posiciones e intereses de los agentes municipales.

Con el objeto de triangular información se apeló, también, a relevamientos en el terreno con tecnología avanzada. Se realizaron múltiples salidas de campo, con el objeto de geoposicionar los elementos espaciales significativos del territorio - puntos, líneas o áreas-, que constituyen la base de la precisión cartográfica. Para ello se utilizó equipamiento tecnológico de gran potencial como el software Mappetizer for Arc Gis 10 (con licencia).

Otras tareas permanentes fueron la asistencia a todas las reuniones convocadas mensualmente por el equipo de gestión del Municipio como la organización y ejecución de la etapa de capacitación destinada a los agentes del Municipio de Maipú.

En cuanto a los miembros de la población objetivo se trabajó con diferentes modalidades de observación y, fundamentalmente, con la realización de talleres que resumían los avances en la discusión de los problemas y la organización de acciones y que permitían avanzar a la siguiente etapa.

Las expresiones del territorio

En términos generales se pudo observar que en los últimos años se produjeron transformaciones políticas, económicas y tecnológicas que tuvieron un fuerte impacto en la situación ocupacional, estas transformaciones se expresan de distintas maneras en el mercado laboral y se traducen en cambios de las exigencias de las empresas hacia los trabajadores. Se requiere personal más calificado, (se exige certificado educativo o de capacitación previa, cobra importancia la terminalidad educativa y formación en diversas áreas, como el cuidado de personas y profesionalización del servicio doméstico); se priorizan

experiencias u oficios y se otorga cada vez mayor importancia a la capacitación permanente.

Si bien los indicadores de la actividad laboral en la zona son cercanos a la media provincial, un obstáculo importante es la inexistencia de estadísticas a nivel distrital e incluso, departamental. Alrededor de un tercio de las mujeres mayores de 15 años del Departamento se encuentran ocupadas. La subocupación y la informalidad son mayores entre las mujeres que en los varones, sobre todo en las zonas rurales. No existe observación y medición de las tareas desarrolladas al interior de los hogares.

Para completar el diagnóstico sobre la situación de las mujeres y sus demandas se recurrió a la Dirección de Empleo y a la Dirección de Desarrollo Socio-económico del Municipio.

A partir de esa información se desarrollaron talleres participativos con diferentes grupos de mujeres que permitieron delinear el tipo de capacitación que ellas requerían.

En éstos, realizados bajo el formato de Talleres de Discusión y Reflexión, se comenzaron a establecer Líneas de Acción para el Desarrollo construidas en base a los escenarios pensados, priorizados y consensuadas por los Actores Locales.

Un requisito básico expresado por la mayoría fue que el desempeño de las labores en que se especializaran les permitiera “conciliar” sus roles domésticos y productivos. El compromiso con alguna forma de capacitación también incluía esta restricción, debido a que sus posibilidades de delegar sus responsabilidades domésticas y el cuidado de sus hijas e hijos son verdaderamente muy escasas. "Si la combinación de cuidado familiar con educación - y más con un empleo - es aún difícil para mujeres con cónyuge llega a ser verdadero rompecabezas, si no imposible, para mujeres jefas de

familias monoparentales (casi un 30 % de las familias en América Latina) donde la mujer asume sola todos los roles" (Daem y Ghymers, 2012)

También se trabajó con empresarios y representantes de las áreas municipales con el objeto de definir la demanda de bienes y servicios en la zona.

A partir de este diagnóstico se propusieron ejes de trabajo que estuvieron orientados a ofrecer a las mujeres herramientas concretas, bajo el formato de cursos – taller para capacitarlas en dos tipos de competencias: gastronomía y costura.

En una segunda etapa se decidió continuar con la actividad que se mostraba como más prometedora en cuanto a la posibilidad de obtener un empleo o conformar un grupo asociativo para desarrollar una microempresa, la confección de prendas.

Resulta importante destacar que nuestras indagaciones tuvieron como resultado el diseño e implementación de distintas actividades. Estas se centraron en la planificación e implementación de los cursos de manera conjunta con distintas instituciones y áreas del Municipio. En ese sentido el proyecto Alfa-Cid funcionó como una suerte de catalizador de distintos esfuerzos, provenientes de diversos grupos e instituciones aunando esfuerzos para la promoción social de mujeres de los sectores marginados.

Habida cuenta de la inexistencia de información estadística sobre numerosos temas (por ejemplo las tareas al interior de los hogares) y a niveles distritales, se encaró un relevamiento en la zona en estudio que incluyó la consideración sobre la situación de la población tanto en el trabajo productivo como respecto de las tareas de cuidado y mantenimiento de los hogares como manera de obtener información sobre las distintas actividades que se desarrollan en los hogares y quienes las desempeñan.

Esta información pudo ser complementada y profundizada en las distintas instancias participativas en que se trabajó.

Podría decirse que como síntesis del trabajo conjunto surgieron evidencias de dimensiones importantes presentes en el territorio: existencia de un importante tejido asociativo; desarrollo de Identidades fuertes; reconocimiento de posiciones, intereses e interacciones de los diferentes actores sociales; capacidad organizativa de los actores en el territorio; capacidad para plantear reclamos y reivindicación de derechos; capacidad para la construcción conjunta del conocimiento(talleres, mapas sociales, grupos de discusión); capacidad de influencia sobre el ordenamiento territorial.

Una Investigación más Activa y Participativa

Partimos de reconocer que diversas formas de investigación participativa parten de perspectivas epistemológicas que difieren fundamentalmente en el papel que asignan a los distintos actores involucrados en el proceso y a la reflexividad que es posible generar sobre las distintas “participaciones”, así como sobre el propio territorio como suma de las relaciones que en él se despliegan.

Esta opción epistemológica implica comprender la investigación “como una praxis de generación de conocimientos, como un movimiento dialéctico de acción-reflexión-acción”(Ghiso,2006).

Nos interesa presentar algunos avances de nuestra reflexión sobre el proceso de acercamiento a la localidad y el encuentro con sus habitantes para trabajar sobre el reconocimiento de su situación y la emergencia de líneas de acción para modificar esa realidad.

El diseño de la investigación fue sumamente flexible, de ninguna manera lineal, y, como ya se resaltó, intentó trabajar con la posibilidad de ir construyendo sobre la marcha nuevas estrategias de construcción de la información y de trabajo con los actores en un marco de complejidad creciente.

En primer término, debemos reconocer que la misma definición del problema que daba origen a nuestro trabajo implicó un conjunto de discusiones y negociaciones en el propio equipo de investigación

La mayoría de los “manuales” de Investigación Participativa (Gajardo, Villasante, Rodríguez Gabarrón) hacen referencia a la necesidad de comenzar con una definición e identificación de los problemas a investigar en la que tomen “parte” los actores involucrados en la situación.

Se considera, sin embargo que en muchas ocasiones, no son las personas que sufren problemas de exclusión, pobreza, discriminación o cualquier otra circunstancia de sufrimiento quienes pueden identificar y explicitar claramente esas situaciones. Suele también hacerse referencia a la complejidad de los fenómenos sociales, y a la posibilidad de comenzar a desenrollar la madeja, a partir de alguna situación conflictiva o los aspectos problemáticos que desde investigaciones anteriores, no necesariamente participativas, se hubieran podido identificar.

El descubrimiento de esa complejidad no hizo sino recordarnos los esfuerzos que debe realizar quien decida llevar a cabo una investigación participativa para insertarse en un contexto que no es el propio y tratar de comprenderlo de manera holística.

El reconocimiento de la prioridad ontológica y ética de los actores que ocupan un lugar en la comunidad, y por lo tanto sufren sus problemas, deviene, justamente, de los límites y diferencias entre este “adentro” y “afuera” que necesariamente deben ir disipándose en el proceso del relevamiento conjunto de los problemas. Este reconocimiento de la situación privilegiada de los sujetos que participan por derecho propio en el territorio conduce también al reconocimiento de la posibilidad de que esas personas puedan observarse a sí mismas y realizar una interpretación coherente de sus condiciones de vida, de

su realidad cotidiana y de los conflictos y problemáticas a que están sometidos él mismo y su comunidad.

La diferencia esencial con la investigación tradicional se ubica, entonces, en el nivel epistemológico, ya que no sólo sostenemos que estos actores construyen cotidianamente los espacios de relación con los otros, construyen su comunidad, sino que además decimos que están en condiciones de reconocer e interpretar estos procesos.

El rol de los investigadores en esta estrategia es también notablemente distinto al que le cabe en la investigación social "tradicional". El acompañamiento a la comunidad no sólo en la búsqueda de las soluciones, sino también en las maneras de implementarlas, constituye un aspecto esencial, ya que combina las ventajas de la inmersión en el "contexto", el conocimiento desde "adentro", y el avance en contextos de intervención-

El papel de las instituciones científicas

Por último, también constituye un foco de interés centrarnos en el papel de las instituciones universitarias y de investigación en los procesos de Desarrollo Local.

El papel que estas instituciones pueden y deben cumplir en este tipo de procesos, y las fortalezas y debilidades de estos "estilos" de intervención son aspectos centrales si pretendemos colaborar en el avance de los procesos de desarrollo en nuestros territorios, al tiempo que aportar desde el concepto de Extensión o de tercera Misión de la universidad.

En los últimos años se han producido grandes avances en la vinculación de las instituciones universitarias de Argentina con el medio social y productivo.

Alejados de la vieja idea de "transferencia " universitaria vinculada a la acción de ceder, traspasar o aún depositar el "conocimiento científico", propio de la Universidad, en el ámbito de la vida cotidiana, nos proponemos avanzar

también en la construcción de un espacio en el cual podamos realizar un aporte específico

Actualmente la Universidad se encuentra inmersa en un profundo debate sobre su función, su razón de ser, sus objetivos y metas. Su responsabilidad frente a la sociedad que la sustenta es, en este marco, un elemento central. Pero hace ya cuarenta años, Oscar Varsavsky expresaba que "el cientificismo es la actitud del que, por progresar en esta carrera científica, olvida sus deberes sociales hacia su país y hacia los que saben menos que él".

Si bien puede existir un consenso generalizado en cuanto a que el rol principal de la Universidad es formar profesionales de excelencia para proveer adecuadamente a las necesidades actuales y futuras de la sociedad, destacando su preparación humana y técnica, cada vez se avanza más en otro tipo de exigencias.

Hoy se considera también parte de su rol institucional colaborar en la generación de una sociedad inclusiva y aportar al desarrollo armónico de los territorios donde desenvuelve su actividad.

En nuestra experiencia esa posición ha ido transformándose ya que las perspectivas tanto de los funcionarios municipales como las de los miembros de la comunidad influyeron notablemente en nuestra visión. Nos alejamos cada vez más de la idea y la posibilidad de conducir el proceso de desarrollo, pero asimismo deseamos superar la idea de un rol meramente tecnocrático. Queremos aportar nuestros saberes y formación pero en el marco de una participación cooperativa en las acciones de desarrollo.

La agenda universitaria, en consecuencia, se encuentra cada vez más definida por la "demanda" de los gobiernos locales de su área de influencia, de la sociedad civil e, incluso, de los actores económicos de su región.

Este intercambio de saberes y modalidades de acción es, además, sumamente fructífero; “es un potente instrumento de cohesión social: elimina las distancias entre las personas, favorece la aceptación de los diferentes modos de vida, mejora la calidad de cualquier trabajo y aumenta el sentido de responsabilidad ambiental y social hacia la sostenibilidad del desarrollo” (Módica, 2012)

Para ello el aporte de las universidades al desarrollo económico, social y territorial debe partir de la consideración de las condiciones y problemas de los actores sociales en ese territorio con el objeto de “tender puentes” hacia lo que el territorio le reclama (Fernández García, 2012).

En nuestro caso se centra en las necesidades de las mujeres de sectores populares del departamento de Maipú.

Esta posición se sustenta en el desarrollo de instituciones de educación superior cada vez más masivas, que incluyen no sólo a más cantidad de personas, sino también de temáticas y problemas a resolver.

Conclusiones e interrogantes

A la luz de las experiencias desarrolladas resulta evidente que el abordaje de los problemas de los territorios debe ser integral ya que en comunidades relativamente pequeñas, como éstas, las diversas dimensiones de lo social, económico y cultural se encuentran, de manera evidente, muy entrelazadas. Cualquier abordaje unilateral tiene resultados exiguos.

En relación a esto un punto importante fue la necesidad de redefinir constantemente el alcance y dimensión del territorio, ya que los aspectos macro sociales impactan y determinan muchos aspectos de la vida comunitaria, siendo que, a la vez, el tipo de abordaje exige una escala en la que los problemas comunitarios puedan aparecer y tener algún grado de resolución.

Creemos que en relación a este tratamiento las metodologías y técnicas empleadas permitieron el involucramiento de algunos grupos de la población, y el desarrollo de conocimientos imprescindibles para impulsar procesos de cambio.

En nuestra experiencia, si bien se afirmó la idea del uso prioritario de las técnicas cualitativas de recolección, del contexto “natural” en que ellas se desarrollan y de la priorización de los análisis de los procesos de acción más que el de los resultados, también se puso de manifiesto la fecundidad de la triangulación intermetodológica lograda, ya que la mirada conjunta sobre el mismo fenómeno amplió notablemente, no sólo el conocimiento de la realidad, sino también la reflexión epistemológica y metodológica. Y si bien el acento estuvo puesto en los contextos de exploración y desarrollo de conocimientos, se corroboraron una gran cantidad de hipótesis acerca de las características de las actividades en el territorio, de las condiciones del trabajo y de las relaciones entre los distintos sectores. En cuanto a las técnicas de análisis si bien la interpretación de las situaciones fue central también se logró vincular, en el operativo “censal” información socio demográfica sobre las familias con datos económico-productivos a través de bases de datos conjugadas, lo que constituyó, quizás el más importante aporte metodológico.

Las pautas organizativas que se fijaron al inicio- por ejemplo para los talleres de capacitación-, no siempre pudieron ser mantenidas, lo que implicó grandes esfuerzos de revisión y reestructuración de las actividades.

Durante todo el proceso de investigación, sin embargo, quedó clara la necesidad de trascender la mera descripción de la situación, la simple interpretación de las perspectivas de los sujetos para avanzar hacia una experiencia de verdadero diálogo entre los/las investigadores y los actores sociales del territorio. Nos planteamos el trabajo conjunto para el diagnóstico de la situación problemática, para el diseño de las líneas de acción y en la coteorización acerca de la realidad del territorio.

Quedan, no obstante, muchos desafíos e interrogantes, siendo quizás el principal desafío el de establecer modelos colaborativos de más largo alcance, que trasciendan el desarrollo de los programas de Investigación y condiciones suficientes para la sustentabilidad de las acciones.

Bibliografía

Albuquerque, F. (2002); "Desarrollo económico territorial. Guía para agentes", Instituto de Desarrollo Regional, Fundación Universitaria, Sevilla.

Arocena, J. (1989); "Discutiendo lo local: las coordenadas del debate," Cuadernos del CLAEH N° 41, Montevideo.

Boisier, S. (1999); "Desarrollo Local: ¿de qué estamos hablando?", en Revista Paraguaya de Sociología, N° 104, Asunción.

De Witt, T. y Gianotten, V. (1983), "Investigación participativa en un contexto de economía campesina", Patzcuaro, CREFAL.

Fernández García, A., (2012) "Los puentes entre la Universidad y la Empresa. Los mecanismos de gobierno territorial en el desarrollo del territorio en términos económicos y sociales", Documento CID presentado en la Reunión de Coordinación de Redes Temáticas- Proyecto ALFA-CID, Bruselas.

Fernandez, G.; Leva; G. (comps.) (2008), "Lecturas de economía, gestión y ciudad", Colección Textos y Lecturas en Ciencias Sociales, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

Gajardo, M. (1983), "Investigación participativa: propuestas y proyectos", revista Latinoamericana de Estudios Educativos, México, DF

Gallicchio, E. (2006), "El desarrollo local: cómo combinar gobernabilidad, desarrollo económico y capital social en el territorio", en Rofman, A. y Villar, A. (comps.), Desarrollo local: Una revisión crítica del debate, Espacio Editorial, Buenos Aires.

Ghiso, A. (2006), "Rescatar, descubrir, recrear. Metodologías participativas en investigación social comunitaria", en Canales Cerón, M. (Coord.), Metodologías de Investigación Social, LOM, Santiago de Chile.

Guba, E. & Lincoln, Y.(1985) , "Naturalistic Inquiry",Newbury Park, CA, Sage.

Planas Lladó, A., Pineda-Herrero, P., Gil Pasamontes, E. & Sánchez Casals, L. (2014). La metodología de la Evaluación Participativa de planes y acciones comunitarias. Tres experiencias de Evaluación Participativa en Catalunya. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, 24. p105-134.

Rodríguez Gabarrón, L. (1988) "El uso de la evaluación participativa" en UNICEF Regional, Ed Gente Nueva, Asunción

Sen, A. (2000a), "Desarrollo como Libertad", Editorial Planeta, Madrid.

Sen, A. (2000b), "Social Exclusion: concept, application, and scrutiny", Social Development Papers No.1., Asian Development Bank.

Valles, (1997), Técnicas Cualitativas de Investigación Social, Madrid.

Villasante, T. (1994) "De los movimientos sociales a las metodologías participativas" en J.M: Delgado y J.Gutiérrez (Eds, Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales, Síntesis, Madrid

Villasante, T. (2006), Desbordes creativos: estilos y estrategias para la transformación social, Catarata, Madrid.